

27

Fondo
Saavedra

43- 20

Discurso de Daptestin
sobre la influencia que podrian
tener las mugeres en Francia





clon.
6 Ser
ano 4.

clon. de
6 Germín.
año d. n. 186

Discurso sobre la influencia q. en Francia po-
drían tener ~~las~~ mugeres en la prosperidad del
comercio. Pronunciado en sesión pública celebra-
da, el 1º venturo an. 2. p.º A. J. Raup. Baptesin-

En cada siglo debe haver un
caracter distintivo del merito de
las mugeres. Thomas.

El g. lea los anales del mundo con reflexion adver-
tirá q. casi todas las naciones antiguas creyeron que
las mugeres ~~tenían~~ ^{caracter} cierto no se que de divino, y
q. eran una especie de entes intermedios entre los
dioses y los mortales.

Vemos las profetizas en el Egipto, las
Pythonisas entre los Hebreos, las pythias en la Grecia,
y las Sibilas en Roma, anuncian los decretos de los
destinos, ser el organo de los oraculos, y ^{se las} q. se escu-
chaba con toda la confianza, y el respeto q. pudie-
ran inspirar los mismos dioses.

En efecto parecia natural q. la criatura
q. es la mas perfecta imagen de la divinidad fuese tam-
bien su interprete.

Si los hombres se han apoderado después de estas
agudas funciones, los homenajes rendidos universalmente
a la ^{beldad} y el mirroso imperio, q. ha conservado,
ratifican el celestial origen de su poder.

No hablaré de la influencia que
en toda tiempo han tenido las mujeres sobre las opi-
niones, y sobre las acciones de los hombres. No repetiré
los innumerables rasgos de integridad, ^{de virtud} de heroísmo, y
de ~~virtud~~ que han ilustrado en todas las naciones. Solo
diré q. las Francesas animadas del sublime sentimiento
del amor a la patria han dado muchas y muy brillan-
tes pruebas de valor y de afecto a su país, asumiendo
los mayores riesgos y sacrificando su existencia por ser-
vir al estado.

Pero no es ya una clase de merito el q. yo exiso
como por objeto de su ambición. El importante servi-
cio q. pueden hacer en el día a su patria no pide otros
actos extraordinarios de fuerza y de valor: es mas analo-
go a la amabilidad de su carácter, a la dulzura de sus
costumbres, y depende solo de su voluntad.

Ha habido mucho motivo, p. q. la gran

procedentes de Inglaterra ganaren aceptación en Francia.
La perfección de las obras: la comodidad del precio: las combi-
naciones políticas y mercantiles de los Ingleses, fundadas sobre
el interés q. tenían en hacernos preferir sus mercaderías p.
aniquilar nuestras fábricas.

Los ~~consecuencias~~ efectos del sistema in-
glés en este importante ramo fueron manifestados con
gran claridad por el ciudadano Leconteux-Canteleu
en un discurso pronunciado el 9 pluvioso año 8 en el
consejo de los ancianos. Entonces ^{pusimos} ~~hizo~~ el cálculo de
las inmensas ^{introducciones q. no hacen} importaciones de telas blancas procedentes
de la India, y después de haber recuperado con rigor de
función ^{afición} ~~hizo~~ de las francesas a los generos de fabri-
ca inglesa, predijo el desastre en q. debía caer indispen-
sablemente nuestro comercio por el consumo anticipatorio
(son sus propias expresiones) q. se hace en Francia de
telas de la India.

En efecto, favorecido por nuestra ligere-
za, el suceso de los Ingleses ha sobrepasado sus esperan-
zas, y el comercio de la Gran Bretaña ^{te} portentosa-
mente ~~se~~ en perjuicio del nuestro, ha consolidado el
credito colonial de esta ambiciosa Potencia.

Esa preferencia q. siempre han recuperado los
buenos franceses, parecía hallar en disculpa en la diferencia

g. realm. ^{re} existia entre las producciones de la industria
inglesa, y la obra fabricada en Francia. Pero g. ^{en} ignora
g. no es la ^{belleza} ~~ligereza~~ de las telas, ni la riqueza de los
arreglos lo q. ^e hermosa a las francesas, sino su gusto exquisi-
to y sus gracias naturales q. dan elegancias a sus vestidos,
y brillantez a sus adornos.

Asi es q. los artistas franceses, celosos de
obtener el voto de la hermosura, impelidos de una
fervorosa emulacion, han declarado a los Ingleses
una guerra de industria, en la q. han alcanzado ya
algunas victorias; ^{la victoria es q. ~~ganar~~} ~~no son~~ ^{ya} ~~tan~~ ^{ya} ~~conocidos~~ ni
sus esfuerzos ni sus sucesos.

En hilados de algodón se multiplican
En Francia las de las Ciudades Bourges en Parry, Leons
en el arrabal de St. etienne, Delaire en Etrépoigny,
Tubiano en otras muchas particular distinciones.

El Suceso conseguido en esta guerra era
bleuimiento manifestado q. nada tenemos q. envidiar
a los Ingleses, no solo en el hilado del algodón, pero
ni tampoco en la ~~fabri~~ ^{en} el tejido de las telas.

Se hacen ya en Francia primorosas obras de
reco. Se acaban de ejecutar algunas q. reúnen la lige-
reza con la brillantez, y forman guarniciones de vestidos.

y otros objetos p.^a a adorno de las mugeres.

Los cristales fabricados en el unzdthall, en Crac-
tor, y en Sars-Caillon son de venta en ^{te} le
conferencias con las de Inglaterra.

Se ha perfeccionado el arte de
pintar los lienzos, y ya tenemos ^{varias} muchas fabricas de esta
clase q. ofrecen pruebas de los mayores progresos.

Enfin se desean ya ver muchos estable-
cim.^{tos} en plena actividad de tirado de oro y plata, de
telas pintadas y barnizadas, de lozas y otros muchos
objetos iguales p.^r lo menos en solidez y hermosura
a los q. se hacen venir de Inglaterra.

Pero el ⁱⁿgenio de n^{ra} industria, la
destreza de n^{ra} artesanos las combinaciones de n^{ra} co-
merciantes, no lograran completo suceso, hasta q. la venta
de los generos, procedentes de n^{ra} fabricas, se anime to-
da, y se dirija a la circulacion de Francia las in-
mensas sumas q. los Ingleses tienen la habilidad de
acapararnos, vendiendonos las producciones de su indu-
stria. Quando con tiranos de los mares se refieren a
todas las propuestas de paz, debe especialm.^{te} todos buen

franceses abandonar el uso de las mercaderías de fa-
brica inglesa.

¡Cuán glorioso sería p.^a las mugeres
el dar este saludable exemplo!; Que momento mas
^{man feliz q. el presente}
feliz podrían escoger, p.^a probar q. con verdadem-
te afectan a su patria!

Muchos La fuerza del gobierno francés le
ha ^{hecho} fiel la victoria en todas partes. Su sabiduría
su lealtad le han adquirido la amistad de la
principales potencias de Europa, y la estimación
de todas las naciones. Quiera sinceram.^{te} la paz; aca-
ba de darsela al continente; y al mismo tiempo q.
procura hacer gozar de este beneficio a las cuantas par-
tes del mundo, no se descuida en fundar la prospe-
ridad publica de la Francia sobre bases inmutables.

Las francesas pues intrigadas de los mas pre-
derosos motivos deben auxiliar con todo su poder
los tutelares afetos del gobierno.

Si persisten, a pesar de todo, en su
fatal predilección a las manufacturas inglesas; oigan
p.^a su confusión la opinión, la conducta de los

habitanes de la Gran Bretaña, acerca de las obras de
nuestras fabricas.

El Cavall. Juan Nicols En un escrito
muy aplaudido Sobre el comercio de la Francia y de la
Inglaterra, se explica en unos terminos. a Lady Salton
ha regalado a la Escocia las primeras ideas sobre el
tejido y blangos de los lienzos, ideas q. habia ido a bus-
car a Flandes y Holanda. Fubo habilidad p. enseñar
a las mugeres a adornarse en las grandes concurrencias
con los primeros paños y vueltos de manufacturas
Escocia: exemplo imitado despues p. nuestra Sociedad de
antigalicanos de Londres, cuyo primer voto es no usar
ni p. vestir ni p. otros algun durmis obra ninguna de
fabricas francesas.

Citare un hecho mas reciente. En el
año 7 algunos oficiales franceses prisioneros en Inglaterra
fueron enviados bajo palabra de honor a Lichfield, donde
se vieron muy agorados por falta de medios: los q. venian
relatos a otras prendas trataron de venderlas; pero los
Ingleses no las quisieron a ning. precio, diciendo q.
q. eran alapas de fabrica francesa, y prefirieron
subministrarles algunos socorros p. via de presas;

basta sola la palabra.

Añadire' a esta regla el carácter nacional, q^e no solo eran prohibidos en Inglaterra, sino q^e con quemados luego q^e se aprehenden ellos y los buques q^e los han conducido.

Vease aqui los efectos del espíritu publico de q^e los Ingleses e Inglesas estan animados.

¿Y nosotros, q^e conducta oberramos? Nosotras poradas de un vertigo anticipatorio, luenibles al noble sentimiento del orgullo nacional, buscamos con ansiedad q^e viene de Inglaterra; nada es bello, nada agrada a los franceses sino q^e sale de las manos de sus enemigos. Esta ridula mania llega a tal exceso, q^e para vender las obras mas primorosas fabricadas en Francia, es necesario decir y aun asegurar q^e proceden de las fabricas de Inglaterra. Lo q^e prueba q^e son tan perfectas, q^e se como eran, y por lo mena no son mas cam.

¿Y son franceses los q^e ^{necesitan} ~~necesario~~ engañar con este fraude, cuyo culpable motivo debia avergonzarse a los q^e le usan, y mucho mas a los q^e le hacen necesario.

¿Que conreare! Pero aseguremos: la venda q^e cubria nuestros ojos esta p^a caer: es menester arrancarla:

El menor q' fixemos nueva ira con un furo ar-
gullo, sobre la vasta extensión, y Situación feliz de
la Francia, sobre su población, su riqueza territorial,
el genio y la actividad de sus moradores; y en el mismo
punto el rubor de una absurda manía, el amor a la
paria, y la energía de sus políticos, no ^{aseguran} ~~asídan~~ que
sobrepasare a los Ingleses en industria, en crédito y
en poder: pero no lograremos perfectam. ^{re} estas ventajas,
hasta q' hagamos llevando como ellos el espíritu público
hasta el ~~mas~~ Supremo grado.

Pas a q' servirán nros esfuerzos, dirá
tal vez alg. si los Ingleses porcen el somro de la
mar? Es verdad q' lo tienen, pero no, ^{serán el mas corto} ~~otro~~ tenemos
el de nra voluntad, y las mercancías ~~perderán~~ ^{perderán} todo
su valor si todas las voluntades se reunen p. a no
hacer uso de ellas; si hasta la pae general todas
las potencias maritimas de comun acuerdo cierran
sus puertos a ^{enemiga} ~~esta~~ sección del comercio universal:
si por dño de represalia q' mandan quemar ~~las~~
nras fronteras y puertos no solo los genios Ingleses
sino tambien los barcos q' los conduzcan.

te
Juram. indignadas de esa supremacia maríti-
ma q^e se arrogan los Ingleses, todas las naciones
deben confederarse p^{ra} reducir a esos orgullosos In-
sulares a los terminos de una concurrencia legi-
tima q^e nunca, se les debio permitir q^e traspasa-
sen: y sin duda tocamos ya el momento
de ver el castigo de su exceciva ambición.

Un guiso general se desea vir contra ellos
de un cabo de Europa a otro; ^{creguis} ^{por los ecos de} p^{ra} las mona-
rquias del norte, ha resonado hacia los borques de la
Siberia, y las mas ocellas potencias q^e el primer
ces^r. James habia excitado a coalitarse contra n^{ra}
libertad politica, se coalitan ahora contra la tira-
nia mercantil de los Ingleses.

Demos pues nosotros un memorable
exemplo: todos los pueblos observen n^{ra} conducta.
Circulemos al universo q^e el amor a la patria
nos inflama a todos; q^e el verdadero espíritu
publico dirige n^{ra} penam^{ta} q^e los franceses q^e
no coasen la torre de la guerra saben servir su
bien

a la patria

Combatamos a los Ingleses desde el interior
de la Francia con un arma, cuyos terribles golpes
son inevitables, y ^{lo es} en su voluntad. Otraremos así
una revolución mercantil suscitada ^{en} toda
Europa. Será consecuencia necesaria de la unión
de todos los franceses, de la preferencia q^{ue} des
a las obras fabricadas en su país, y principalm^{ente} de
la influencia de las mujeres ~~en este punto~~ sobre
el gusto, sobre la moda, y sobre la opinión.

 Si Señores, la voluntad de las mu-
jeres basta p^{ara} producir esta feliz mudanza, y es un
triunfo digno de las francesas. ¿Y q^{ue} no se debe
esperar de ellas quando comparadas con la dolorosa
perdida de tantos heroes como han muerto defendien-
do la patria, el ligero sacrificio de una satis-
faccion imaginaria?

Se ha apellidado el siglo de Fran.^{co} 1.^o
el siglo de ^{la} sabid^{ria}; el de Luis 14 el del talento y
el de Luis 15 el del gusto, y en cada g^{eneracion} de estas epo-
cas muchas mujeres se han ilustrado p^{or} el genero de mari-
to q^{ue} han caracterizado ^{cada g^{eneracion}} ~~estas tres siglos~~. Renunciando o
p^{or} un movim^{iento} espontaneo. p^{or} un arranque sublime a toda

la humanidad a los ojos del universo y la immortalidad en la fama de la historia.

a todas las obras procedentes de manos de nros implacables
Enemigos, las mujeres contribuirán a q^{ue} apellide el siglo
~~presente~~ el siglo del patriarismo, el q^{ue} ^{comenzamos} comienza ^{ahora} a
ahora.

Tal es el ~~carácter~~ caracter distintivo del q^{ue} clase de merito a
q^{ue} las francesas deben ahora aspirar. Yo os confieso en nombre del
bien publico, reflexionen, q^{ue} todas las atrocidades q^{ue} han manchado
la revolucion las debemos a las machiavelicis combinaciones
del gobierno Ingles, y a la maliciosa destreza de sus emisarios.
Que este cruel enemigo de la Francia se aprovecha largo
tiempo hace de nra ciega fiabilidad p^{ara} imponernos un tributo
inmenso, una verdadera capiración.

Por lo q^{ue} hace a los hombres, aconsejado. Del
el Exemplo de las musas por ag^o hechizo inexplicable q^{ue}
denamam sobre q^{ue} la idea, q^{ue} nos hace amar q^{ue} aman, preferir
q^{ue} prefieren, los hombres digo, harán meritos de conformarse
a la voluntad q^{ue} ellas manifiestan; p^{er} manem q^{ue} al patrio
trismo estas mujeres deberán las artes su fomento, las fabri
cas su nuevo agio, y millares de individuos su subsistencia
y felicidad. Osala q^{ue} las francesas, y desde luego las Parisienas,
cuyo ejemplo es p^{er} lo general admirado, cuyo Exemplo forma ley, se
pencen bien de esta verdad: q^{ue} la generosa revolucion a f^u las conda
ofreceria a su ambicio un nuevo genero de gloria, a sin
boder un nuevo triunfo; q^{ue} las haria mas amallas a los franceses

Osala - Osapretin.

bles
ito
✓
as
del
hado
es
ianis.
rgo
ribus
Del
e.
ferir
e
ano
abri
encia
enal,
de
onido
sin
ca



